

NOTA:—
Pedimos a todas las instituciones que editan periódicos de afinidad nos los envíen, para nuestra mesa de lectura, para así estar al corriente del movimiento obrero y libertario internacional.

Edificación

Organo Oficial del Sindicato de O. Calefaccionistas — Adherido a la F. O. R. U. y la A. I. T.

Año 1.

Montevideo, Octubre de 1937

Sed. Socia: Yt 1771.

N.º 3

Nuestros postulados

El gremio de Calefaccionistas al iniciar un periódico normalmente publicado una vez por mes, se propone:

1.º Divulgar las ideas que emanan de su base orgánica que son los principios y finalidades que de la F. O. R. U. y la A. I. T. a las cuales estamos adheridos.

No cejaremos de batallar hasta tanto demos la bondad de nuestros postulados que son precisamente lo que nos alienta a la lucha.

Frente al Estado y al Capitalismo trataremos de organizar a los obreros por afinidad de propósitos en organizaciones Federales para la conquista de las mejoras económicas, tratando de instaurar un orden social basado en la igualdad económica. Hemos de bregar por una asociación de trabajadores manuales e intelectuales donde no exista el privilegio de unos sobre los otros formando una sociedad libre de productores libres.

¿COMO CONSEGUIR ESTO?

La propaganda por la organización y para la realización de este acontecimiento revolucionario que tiene que transformar el mundo tendrá que realizarse con la acción de los obreros organizados, mediante capacitación revolucionaria, técnica y cultural de los trabajadores. Para que esta capacitación sea completa es necesario que nos definamos en este teatro de la lucha social ya que son dos tendencias que se disputan la orientación de los obreros. Una que aspira a conquistar la suma del poder político para desde allí, desde el Estado, usar los instrumentos de opresión, formar el monopolio de la fuerza, creando un Estado de Dictadura que subyugue, explote y oprima a la clase productora.

La otra tendencia propicia la abolición de todo poder político dictatorial y monopolio económico y apoyándose en los progresos que hemos adquirido en los diversos órdenes de la vida y en la capacidad creadora del hombre organizará una sociedad donde los instrumentos de trabajo de la tierra y los medios de transporte estén en manos de los que producen, distribuyendo la producción y el consumo de acuerdo a las necesidades de cada uno de los productores.

LA MISION DE LOS OBREROS ORGANIZADOS

Con entusiasmo vehemente y convencidos de la bondad de nuestros principios los obreros organizados tratarán de atraer a las organizaciones a todos los obreros con el fin de que desde el Sindicato aprendan a estructurar la sociedad de productores libres. En el seno de la organización es donde tenemos que plantear todas las inquietudes, todas nuestras aspiraciones, y allí hermanados con un solo ideal que es la aspiración común del bienestar general, crear en principio nuestra nueva sociedad.

PROBLEMAS QUE SE PLANTEAN

Una sociedad es tanto más rica cuanto menos parásitos tiene. Esta ley natural y económica tiene que tenerla en cuenta en todos los órdenes de la vida.

Hacia la destrucción de los parásitos debe tender nuestra lucha. Cuando se crea una ley se crea de inmediato un cuerpo de burócratas que viven a nuestras expensas.

Véamos: La ley de 8 horas trajo por consecuencia un cuerpo de inspectores que con el pretexto de cuidar el que se cumpla la ley, viven del presupuesto nacional y sin embargo las 8 horas, —donde los obreros no se imponen—, no se cumplen. Otra: La ley contra el trabajo nocturno se dictó, creó otro cuerpo de inspectores que lo mismo que los de la

anterior, gravó más los impuestos, y los obreros panaderos y demás gremios que trabajan de noche siguen lo mismo porque los obreros al no tener fuerza en su organización son burlados. Y esto ocurre en las leyes de higiene y en general, en todas, ya que estamos seguros que la ley es un trampa para vendar los ojos a los trabajadores. Por estas razones combatiremos la ley y trataremos de conquistar por medio de la organización que es nuestra fuerza, todas las conquistas que podamos, en la sociedad actual y hasta tanto no desplazemos este régimen de desorden por el que todo lo produce nada posee, y el que todo lo posee, nada produce.

DEBEMOS ESTRUCTURAR LA SOCIEDAD NUEVA

Una de las preocupaciones que deben tener los obreros a cada momento, es ver la forma en que desplazados del régimen actual los detentores de la riqueza, nos veamos en el caso de administrar nosotros mismos la producción y el consumo. Las organizaciones obreras son las que tienen que poseer la capacidad de hacer esta organización en la misma forma que si no hubiera ningún cambio de sociedad. Los panaderos producirán el pan; los molineros suministrarán la harina a las panaderías, y en la misma forma que hoy se produce, elevando la calidad de trabajo a su grado técnico lo mejor posible, y sin trastornos de ninguna especie. Las fábricas metalúrgicas y talleres mecánicos abastecerán lo mismo que hoy a los que necesitan de ellas y aplicando la mecánica de acuerdo al progreso actual y según su desenvolvimiento, todo con poco esfuerzo, al poco tiempo de instalada esta nueva forma de vivir, comprenderíamos como todos los zánganos de la colmena social estaban de más.

En un país donde fuera más fácil la producción de un determinado artículo haremos el intercambio con otro país, de lo que fuese más difícil producirlo.

Así con una completa armonía técnica productiva y convencidos de la bondad de nuestro libre sistema de producción marcharían las cosas del mundo con un máximo de felicidad hasta ahora nada más que soñada.

Lógicamente que para que lleguemos a este soñado ideal nos tenemos que hacer paladines de propaganda en todos los sectores de los obreros. Conversarles sobre la necesidad que tienen de organizar Sindicatos de Resistencia con fines netamente revolucionarios y de acción directa.

SINDICATOS AMARILLOS

Tenemos la necesidad de destruir todas las organizaciones de obreros que tiendan a castrar la voluntad de los trabajadores inculcándoles la necesidad de crear organizaciones donde se capaciten los afiliados para crear la nueva sociedad.

LA SOLIDARIDAD

Nada más sublime y más humano que la solidaridad. El apoyo mutuo. En todas las luchas humanas lo que ha desarrollado e impulsado el progreso ha sido la solidaridad. Cuando aprendamos a ser solidarios habremos aprendido a vivir en una sociedad mejor. La solidaridad es la palabra que mueve el mundo. Un pueblo solidario es un pueblo fuerte. Un pueblo solidario es un ejemplo de fortaleza. Ser solidario equivale a ser unido y la unión con principios y fines como nuestra organización sustenta, equivale a levantar la palanca que ha de destruir este régimen nefasto para construir uno nuevo y mejor.

NO pretendemos ser conductores de hombres, ni tampoco erigirnos en guías del proletariado nacional; carecemos de ambiciones personales y de capacidad suficiente para ello. Nuestra hoja no tiene otro principio que satisfacer las necesidades de nuestro gremio, ni otro fin que señalar a los trabajadores en general, que desviados lamentablemente hacia la falsa legalidad

Por qué salimos

Estatal, destriurán en sí mismo los más genuinos principios que es necesario sostener y alimentar permanentemente, en el espíritu de todos los hombres que trabajan.

Nuestra labor no será fácil. Principiantes en la prédica escrita, y familiarizados, por lo mismo, muy

poco con la técnica del redactor, tendrán nuestros escritos en sus comienzos, más ardor y voluntad que equilibrio y discernimiento. Nos será difícil, a veces, decir fielmente todo lo que queremos expresar. Pero no importa; conseguiremos hacernos entender. ¡Batallaremos du-

ro! Bregaremos incansablemente para ofrecerles a los trabajadores del país un periódico que esté en consonancia con su condición de tales, es decir: hecho por obreros auténticos y para obreros también auténticos. Será el fruto robado a nuestras horas de descanso. Del alto en la jornada cotidiana haremos como un pendón de lucha, como una bandera de combate.

P A G I N A L I B R E

España crucificada

DESPUES de más de un año de horror y de sangre, ante la situación en que permanecen los acontecimientos de España, solo se puede afirmar que lo que sigue sucediendo en esa nación sacrificada, es sencillamente una vergüenza para toda la humanidad.

Repetir que el Comité de no Intervención; que los juegos diplomáticos de los gobiernos llamados democráticos, solo representan una siniestra farsa para ahogar a un pueblo que quiere ser libre; repetir esto decimos, es casi ocioso por demasiado sabido, aunque nunca esté de más aportar nuevas pruebas. Por otra parte la actitud infame de los gobiernos no tiene por qué extrañarnos, pues están en su papel.

Pero lo que sí llama la atención; lo que extraña sobremanera, es la actitud indigna que hasta hoy han adoptado los pueblos civilizados frente a los hechos de España. Y lo que casi no podemos creer, es que el pueblo trabajador de Europa, de América, del mundo, en fin, siga

Les recordaremos claro y persistente a los obreros, que en nuestros problemas sólo caben dos partes: ellos y nosotros; queremos decir: explotadores y explotados. No podemos permitir la intromisión de terceros si queremos conseguir conquistas verdaderas, sin perder la dignidad de clase y de conciencia. ¿Puede haber algo más doloroso, más humillante que esos grupos o pequeñas manifestaciones de trabajadores que se dirigen inconscientemente a entrevistarse con los mandatarios, suplicando mejoras que con su solo esfuerzo podrían conseguir sin súplicas: exigiendo como hombres? ¿Cómo es posible que dirigentes de organismos obreros con etiqueta revolucionaria pacten de continuo con gobiernos del más puro corte fascista? ¡No, camaradas, camaradas! Es preciso reaccionar, desenmascarando a esos falsos agitadores que entregan a los incautos que caen en sus manos, siguiendo viejas tácticas de conveniencia personal e ideología.

Seamos directos en nuestros propósitos y en nuestra acción. Eliminemos los intermediarios cuando exigimos lo que es nuestro y nos pertenece. Unámonos para luchar y no para formar caravanas de mendigos que extienden las manos; ¡esas manos!, que todos los días se crispán viriles sobre la herramienta para forjar la riqueza del mundo!

Roberto Sicardi.

comportándose en parecida forma que los gobiernos llamados democráticos. Porque la verdad, la amarga verdad es esa. En el fondo, en todas partes se representa una especie de comedia.

Exceptuando el honroso ejemplo de los trabajadores mejicanos y algunos casos aislados, en general, los proletarios del mundo, organizados o no, se limitan como los partidos políticos de izquierda, a representar la ficción de la solidaridad al pueblo español enviando algunos pesos o prendas de vestir. Y esto, ante la trascendencia de lo que allí se debate, no tiene más significado que una gota de agua caída en el mar. Los niños españoles y refugiados que recojen algunas naciones y los ridículos envíos en metálico, aunque es una solidaridad noble, dada su insignificancia, esto mismo solo prueba la general indiferencia de los pueblos frente a la grandiosa epopeya libertaria que tiene por escenario la Península Ibérica.

¿Es que no ha otra forma más eficaz de prestar solidaridad a ese heroico pueblo que lucha desesperadamente frente al fascismo sombrío? ¿Qué hacen esos millones de obreros organizados en Francia, en Inglaterra y en las Américas? ¿Para cuándo piensan emplear sus fuerzas sino lo hacen ahora en solidaridad con un pueblo que exige la acción de todos para salvar la libertad en el mundo?

¡Qué horrendo y vergonzoso espectáculo! Durante más de un año, un pueblo desangrándose en una lucha a muerte frente al fascismo y el capitalismo internacional complotado en su contra. Y mientras tanto, los pueblos contemplando impasibles la tragedia a través de las noticias diarias de la prensa burguesa.

Si el pueblo ruso lo quisiera, él sólo tiene elementos bélicos para liquidar en un momento al fascismo en España. En cambio el gobierno de Stalin asesina desde Moscú por medio de sus agentes en España a los libertarios de la C. N. T. y de la F. A. I.

Y lo que podría hacer el pueblo ruso en favor de los trabajadores españoles, si se decidiera, podrían también hacerlo todos esos pueblos que alardean a diario de libertad y antifascismo. O cuando menos, deberían de aplicar el boicot a ciertos productos fascistas y no permitir el transporte de armas a puertos facciosos, pues hasta cierto punto po-

día realizarse.

¿Por qué no se hace nada de esto? ¡Ah! La verdad hay que decir-la: Porque los pueblos aún son inconcientos, egoístas y bárbaros. Sobre todo egoístas. Nadie está dispuesto a exponerse a boicots y huelgas en solidaridad con los trabajadores de otros países. Es pedir demasiado generosidad. Si no fuera por culpa de eso, ya hace rato que los trabajadores del mundo, y particularmente en Francia e Inglaterra que es donde cuentan con más grandes organizaciones, se hubieran hecho notar con eficacia en su ayuda a España, a despecho de las resoluciones en contrario de sus gobiernos.

E inútil, por no decir estúpido, es hablar de la claudicación de algunos libertarios españoles. Si hablar de traiciones condujera a algo, traidores llamaríamos a todos aquellos, que sabiendo lo que en España se debate, permanecen indiferentes o se conforman con una tibia solidaridad, en tanto allí se asesina a la Revolución Social.

Nosotros no estamos de acuerdo, huelga decirlo, con la colaboración en el gobierno y otras actuaciones similares de algunos militantes de la C. N. T. y de la F. A. I. Pero teniendo en cuenta la hostilidad que por todas partes les acosa y la evidente falta de apoyo de los trabajadores del mundo; no nos sentimos con derecho al cómodo papel de críticos, aunque no justifiquemos algunas actuaciones. ¡Oh! No es por allí por donde habría que empezar la crítica...

A través de la tragedia de España se columbra esta verdad de fuego: Que los pueblos del mundo aún no están dispuestos a realizar la libertad, y quien sabe cuánto habrá que machacar para que al fin se decidan a romper sus cadenas. Solo el magnífico pueblo español estaría quizá maduro para ella, pero a consecuencia de la inconciencia universal, tampoco podrá vivirla aún, y solo dejará un hermoso ejemplo de heroísmo y una honda raigambre de ideas libertarias para la próxima generación. Quizá los hijos de los héroes de hoy, plasmen en bella realidad el mundo venturoso por el cual sus padres han soñado, luchado y caído gloriosamente. La sangre de los luchadores es abono para el porvenir.

Es tan enorme lo que en España

Notificamos a todos aquellos grupos o camaradas que deseen nuestro periódico, que no tienen más que mandarlo pedir o retirarlo en nuestro local.

¿Qué es la guerra?

REUNIRSE en manadas de cuatrocientos mil hombres, andar día y noche sin descanso, no pensar nada, no estudiar nada, no leer nada, no ser útil a nadie, podrirse en la suciedad, dormir sobre el estado de embrutecimiento, saquear ciudades, incendiar aldeas, arruinar pueblos, encontrar luego otra aglomeración de carne humana, lanzarse sobre ella, formar charcos de sangre, llamas de carne machacada mezclada con la tierra fangosa y roja; montañas de cadáveres por doquiera, quedarse sin brazos ni piernas, con los sesos hechos papillas, sin provecho para nadie y reventar en el rincón de un campo, mientras vuestros hijos mueren de hambre.

Maupassant.

Compañero calefaccionista:

Ten en cuenta que el Sindicato es quien nos defiende, es decir, la unidad de todos nosotros.

Por lo tanto es un deber defenderlo en cualquier lugar, porque defendiéndolo a él nos defendemos a nosotros mismos.

sucede, en todos los órdenes, que aún pasarán muchos años antes de que se comprenda en todo su alcance. Y no obstante, el camino que lleva, a juzgar por los últimos acontecimientos desarrollados a partir de la semana trágica de Mayo en Barcelona, es el de quedar todo más o menos como estaba antes del 19 de Julio. Se pierda o se gane la guerra, la Revolución Social va camino de perderse. Vuelven a funcionar las iglesias; impera el nuevo gobierno sobre los sindicatos; se disuelve el Consejo de Aragón, región en la que se había instaurado más ampliamente el colectivismo agrario, poniendo en su lugar un gobernador. Y en todo por el estilo. Las conquistas de los trabajadores son anuladas. Parece realmente inconcebible que después de tanto sacrificio y de tanta sangre derramada, termine todo en un: "Aquí no ha pasado nada".

Esto sería indigno y no debiera suceder jamás. Aún cabe una decisión y un esfuerzo supremo que salve a España.

¡Oh pueblo idealista español, oh España mártir! ¿Hasta cuando los trabajadores del mundo permitirán el crimen sin nombre que sobre ti se ejecuta?

F. BAZAL.

COLABORACIONES

LAS JUBILACIONES PRIMAVERA

DURANTE muchos años, las jubilaciones fueron el señuelo de la lucha electoral en el país, en que los partidos que se disputaban el derecho a mandar al pueblo prometían por medio de la ley, hacer la felicidad de los trabajadores llegados a viejos. En todos los tonos imaginables fueron exaltadas las excelencias de la llamada Ley de Jubilaciones Generales. Algo así como una fiebre jubilacionista lo invadió todo: la prensa, las tribunas de los partidos, el parlamento; algunas organizaciones obreras pseudo revolucionarias fueron verdaderos adalides de las jubilaciones. Hasta que se sancionó la ley de jubilaciones de 1931, casi diríamos con el beneplácito general, si ahí no estuviera la F.O.R.U. repudiándola y explicando a los trabajadores que los fines que se perseguían con su implantación lejos de contemplar la situación en que quedan los trabajadores después de toda una vida de fatigas y sinsabores, solo llevaba como finalidad, servir de dogal que unciera al carro del Estado y el Capital, el destino futuro de los productores, que llevados por la ilusión de una vejez tranquila, sacrificarían su juventud y sus ansias de rebeldía, todas las aspiraciones superiores del hombre que florecen cuando éste mantiene el plenum de sus energías y no cuando la vida declina en su organismo. Vano sería intentar repetir aquí los argumentos expuestos para impugnar la tal ley, son ellos bastante conocidos, desde que a raíz de ellos se realizaron, por algunos sectores, campaña pro modificación de la ley, en los más pintorescos sentidos; que tal artículo debe ser modificado, que los aportes los paguen los patrones, que a la Caja deben ir delegados de gremios, etc., etc. Lo que no se ha hecho es cortar el mal de raíz: ir contra las jubilaciones. Solo el Sindicato Unico del Automóvil (adherido a la F.O.R.U.) realizó en 1934 un paro contra las jubilaciones y el Código Penal, —que dicho sea de paso— van íntimamente ligados en el sentido de impedir que los obreros quieran hacer efectiva alguna conquista que los emancipe totalmente de la explotación y tiranía estatal-capitalista. También el Sindicato de Mozos y Anexos, (adherido a la F.O.R.U.), colaboró con ésta en la lucha contra las jubilaciones, realizando importantes asambleas y conferencias en las cuales se demostró el fracaso de esas leyes en otros

países como en la Argentina y se expusieron ejemplos como en Alemania donde la Caja de Jubilaciones sirvió para que el gobierno echara mano de ella para la adquisición de armas durante la guerra de 1914-18.

Hoy, a seis años de estar en vigencia la Ley de Jubilaciones, tenemos un cúmulo tal de argumentos que nos dan la razón de lo que afirmábamos ayer, que su solá enumeración nos llevaría un espacio de que no dispondríamos en el periódico. Bastará recordar el famoso "reajuste", para tener un botón de muestra bastante sugerente. Están además las dificultades con que han tropezado todos los trabajadores que han intentado jubilarse, pues —como es lógico suponer— la jubilación solo es fácil para ese ejército de burócratas con recomendaciones de Comités Políticos, pudiendo asegurarse que de los 14 mil afiliados a la Caja de Jubilaciones, no hay el 10 % de obreros, sino que su casi totalidad pertenece a la burocracia. Todo esto sin contar que los contados obreros que han logrado la jubilación, perciben una asignación mensual que es una verdadera limosna.

Por consiguiente, entendemos que ya es hora de romper el encanto de leyenda de las jubilaciones. Y esta debe ser una tarea de las organizaciones obreras que fincan su acción en las prácticas revolucionarias, desechando por inútil los emplastos leguleyos. Es decir, en organizaciones que como el Sindicato de O. Calefaccionistas, tiene por norma las prácticas de acción directa características de la F.O.R.U.

Entendemos, por tanto, que los trabajadores deben organizarse en el seno de esta institución, para ir laborando desde allí por su total emancipación, que ¡"jubilados"! estamos si ciframos nuestras esperanzas en las leyes y el Estado!

Sufragio universal

Un águila habló así:—Desde el momento que ya existe el sufragio universal, es justo que también el animal mande un representante al parlamento, porque, a este paso, lógico es creer que nos lo den después que a la mujer,

Pero, ¿a quién nombraremos diputado? ¿Cómo hallar una bestia independiente que con mayor acierto represente la clase animalésca del Estado y exponga, en cada caso, su criterio sin lamerle los pies al Ministerio.

En mi opinión solo hay una alimaña digna de estar entre los congresales y es la mosca que sabe sus ideales

ESTACION sublime del amor, de la vida y el placer. Días largos, en que el sol con sus cálidos rayos nos empieza a cosquillear el cuerpo.

Las plantas, cubriendo sus ramas esqueléticas, con flores matizadas, que mañana se convertirán en dorados frutos.

Cantan los pajarillos la alegría de vivir. Vuelan libremente por el espacio, sin leyes coercitivas, ni moral dogmática, dándonos un ejemplo claro, real, palpable, de como nosotros debíamos vivir.

Corren los ríos, mansos y rebeldes, pero corren siempre con su correntada avasalladora, por encima de todos los obstáculos. No se estancan porque estancarse es pudrirse. Su murmullo es su canto. Su risa es su blanca espuma. Así debíamos ser nosotros. Correntada siempre, estancamiento nunca; ante leyes, programas, reglas, morales que matan en el hombre toda personalidad, en el cerebro toda idea nueva y en el corazón todo noble sentimiento.

Abre el surco en las entrañas de nuestra madre tierra, el rudo labrador, arrojando en él la semilla, semilla que mañana nos dará su bello fruto, fruto que comerán los que no han regado con el sudor de su frente, la tierra que da vida a las plantas fecundizadas por los rayos del sol, ni han encallecido sus manos con las herramientas, ni curtieron el rostro con las inclemencias del tiempo.

¡Primavera!... Estación sublime, del amor, de la vida y el placer. Las muchachas, plétóricas de vida, de ensueños, de esperanzas, se lanzan a las calles en busca de amores que embellecerán sus vidas atormentadas por el dolor y las injusticias.

¡Oh!, Natura, qué buena y hermosa eres; nos brindas en la Primavera toda su vida, tu belleza, las flores, los pajarillos, el cálido sol, la plateada luna, la felicidad, el amor.

Pero... reflexionamos un instante y parece que un negro nubarrón enceneguiera nuestra vista y un amargo dolor entristeciera nuestro corazón, al pensar en los terribles e inhumanos contrastes de nuestra existencia.

Pensamos en el fantasma del hambre, el odio, la desesperación,

porque vuela y escarba y se da maña, y en cuestión de partidos y teorías, hay que pasar por muchas porquerías

TRILUSSA.

la esclavitud, el vicio, la corrupción, en que está sumido el mundo.

Pensamos en las cárceles, templo "sagrado" donde rinden tributo como a un nuevo dios todos los déspotas de la tierra. Y negra fosa para los rebeldes; los insumisos a toda regla, a toda imposición, a toda tiranía.

Pensamos en las mujeres que se prostituyen para alimentarse, en los presos aislados de todo, del sol, de las flores, del amor.

Por eso, muchachos y muchachas, es necesario luchar con ahínco por la Primavera de nuestra vida.

Seamos siempre rebeldes, luchadores constantes contra el hondo invierno de todas las injusticias que azotan al mundo de esta mil veces maldecida sociedad.

Si hay Primavera en vuestro cerebro y en vuestro corazón, también debe haber Primavera en vuestro espíritu, para luchar por una vida mejor.

Lancémosnos a los mares de la vida, embarcados en la nave de la esperanza, siendo nosotros mismos vela y timón. No anclamos en ningún puerto, donde haya tiranía.

Solamente hay uno, el de la libertad y el amor.

A. VAZQUEZ.

A LOS COLABORADORES

Se pone en conocimiento de los compañeros que enviaron colaboraciones que algunas no pudieron publicarse por falta de tiempo y espacio.

La nota de belleza

POR lo general no se está de acuerdo que en un periódico obrero se traten otras cosas que las referentes al trabajo y al Sindicato. Toda otra cuestión se considera inútil.

No obstante, éste es un criterio pobre y equivocado. Bien está, que un periódico obrero se ocupe principalmente de los asuntos gremiales; pero los que opinan que no debe tratarse de otra cosa, sólo son dignos de lástima, pues con ello revelan que su mentalidad no va más allá de su estómago.

Por el contrario, nosotros opinamos que las páginas de un periódico obrero deben ocuparse con otros temas, a más de los del gremio, pues todo tiene relación en la vida para educar al individuo.

El obrero precisa cultura, pues mientras viva en la ignorancia, no será más que un pobre diablo in-

Movimiento obrero

Pertil del hombre libre

SER HECHO de conciencia, de voluntad y de fe; hombre sano y fuerte de alma; mente clara y siempre viva; voluntad indomable y corazón generoso: Tal es el verdadero hombre libre.

Tipo humano de excepción, suele considerarse loco por todos los cuerdos que están siempre en la línea trazada por la moral en boga. Es el gran perturbador de las costumbres viejas establecidas como sagradas e inviolables. Su genialidad suelen llamarla anormalidad, su valor, temeridad. Es el espanto del gran rebaño humano.

Mas no es preciso que sea siempre un genio ni un héroe. Es, ante todo, un hombre de carácter e ideas propias. La sinceridad es un rasgo inconfundible de su personalidad en medio de la hipocresía universal. Su conciencia es límpida y trasparente; pero es complejo y muy pocos saben comprenderlo y leer en su espíritu.

Existe un concepto falso sobre el hombre libre. La mayoría de los hombres, de mentalidad simplista y dogmática, se lo imaginan como

capaz de emanciparse, y no dará más que manotazos de ciego. Precisa ideas que le orienten y aclaren el camino que conduce a su liberación total.

Y precisa más aún. Precisa sentir y amar la belleza. Sí, así como suena: **amar la belleza**; pues nada ha más antiburgués que el sentimiento de lo bello. Este sentimiento cuando es auténtico y no una vil mistificación, afina la sensibilidad del individuo y lo predispone a sentir la justicia y la dignidad, que son formas nobles en que la belleza se manifiesta. El que no siente lo bello no puede ser jamás un idealista.

Maticemos pues, de belleza nuestros periódicos. Que de cuando en cuando, se vea una página literaria, un cuento, un poema. Desde luego, siempre inspirados en un sentimiento humano. Nunca a estilo de esos pseudo-poetas de hoy, que so pretexto de una belleza pura, que no es más que un engendro de sus mentes enfermas, jamás se ponen en contacto con el dolor del semejante.

Entre las páginas monótonas y grises que tratan las eternas cuestiones del trabajo, la página literaria sería la nota de belleza, que iluminaría con su luz esplendente, las oscuras mentes proletarias.

Un Libertario

quisieran o creen ser ellos. Lo ven como un círculo, como algo inmodificable, como el símbolo de la perfección estática; como un ídolo al cual adorar e imitar servilmente. (Esto sin contar con los que lo confunden con el vulgar libertino).

Mas la perfección no existe más que en la imaginación humana. Es solo una funesta quimera; la quimera que más daño ha hecho al progreso. La perfección es la parálisis, la muerte; y el hombre libre es el movimiento, la evolución incesante, la vida en su más amplia acepción.

Este es el verdadero hombre libre. No es nunca un espíritu sectario. No es un círculo ni un molde, sino el que rompe todos los moldes con que se pretende petrificar la vida. No es un autómatas de carne y huesos, ni una mente con ideas hechas a medida, sino un ser que asimila vida psíquica original. Su espíritu jamás se estanca. Al dogma opone el libre examen, y si es preciso, todos los días se rectifican. No es perfecto, es perfectible. No posee la verdad absoluta, pero es el único que va hacia ella.

Artista, sabio u obrero, no se le conoce por ningún distintivo externo, como a los demás hombres que siguen la rutina y carecen de valores propios. Sus únicas insignias y adornos son los valores inconfundibles que integran el fondo de su individualidad. Enemigo implacable de todos los dogmas y de todas las iglesias, tiene no obstante una fe: Cree en el porvenir de la libertad humana.

Hermano de los humildes y oprimidos y enemigo declarado de los poderosos y opresores; suele vivir en la pobreza y el dolor, pero jamás en el servilismo y la abyección. Es un perpetuo rebelde frente a toda tiranía. No acapara riquezas ni vive de prestado nunca. Lucha y siembra siempre la semilla de su sangre y de su espíritu en los surcos del mundo. De su labor generosa y fecunda saca todos los días su salario de alegrías como premio. La sociedad de su época por lo común, lejos de apreciarlo y comprenderlo, lo persiguen y encierran, y a veces lo mata. Solo se acuerda de él y saca ejemplo de

Cuanto más ignorante sea el hombre, más fácil se le engaña.

Cuanto más capacidades tengamos de la vida mejor sabremos luchar por ella.

su vida, —y esto no siempre tampoco—, después que ha muerto.

Esto último no lo ignora nunca ningún hombre libre, ningún sembrador de ideales. Mas ellos prosiguen imperterritos, por encima de la ingratitud y de la incompreensión, más allá de los odios y de la adversidad, serenos y estoicos, dan el más alto ejemplo y realizan su gran destino.

En sus manos se gesta el porvenir.

Un Libertario

Comité Pro Presos de la F.O.R.U.

Los presos sociales y la solidaridad

LA misión de los Comités pro presos, en los movimientos de carácter social, tiene una trascendencia que no escapa a la atención de los militantes, pues de la eficacia de su función solidaria y defensiva, depende muchas veces neutralizar las represiones que se llevan a cabo contra los luchadores más destacados, o aminorar los efectos de éstas.

Muchas veces en que un Comité pro presos no tiene a su cargo presos a quienes atender, o familiares a quienes ayudar, en el orden nacional, se llega a considerar que tales instituciones no tienen razón de existencia.

Y es un grave error, propio de aquellos que desconocen la característica de las luchas modernas, en las que el capitalismo y su órgano sostenedor el Estado, coordina una intensa acción represiva con el fin de aplastar las inquietudes populares, olvidarse de que la solidaridad no debe reconocer fronteras, estando presente allí donde sea menester, tendiendo su mano a cuantos caen en la guerra social, que un ansia de superación moral y mejoramiento económico, los ha colocado a la vanguardia de las huestes del trabajo, siendo por lo tanto el blanco de la reacción.

Para ayudar a todos los que luchando abiertamente contra el capitalismo y el Estado, sufren prisión y para los que por la misma causa son perseguidos, los Comités pro presos se organizan y cumplen en silencio la labor que les es propia, dentro del marco de sus posibilidades, llevando la solidaridad fraternal a quien la necesite.

El Comité pro presos de la F. O. R. U. tiene estos objetivos, los han cumplido en lo que a su alcance ha estado, pretendiendo interesar a todos los seres en su misión, y a pesar de cuantas dificultades tuvo, ha hecho cuanto era su deber realizar.

De que sea mayor y más eficaz esa labor solidaria, deben proponérselo los Sindicatos afines y cuantos compañeros lo comprendan como una necesidad.

El Comité pro presos, es una herramienta puesta al servicio de la causa emancipadora, y en su buen acierto deben estar interesados to-

dos los militantes que se precien de serlo.

Ayudad al Comité pro presos de la F. O. R. U., y contribuireis a la reafirmación de nuestros postulados de solidaridad hacia las víctimas de la reacción.

Es el deber de todos.

Comité pro Presos

DE LA F. O. R. U.

PARA conocimiento de los Sindicatos adheridos y de los camaradas afines, el Comité Pro Presos Sociales de la F. O. R. U., publica a continuación el Balance que comprende el período de actividades, desde el 10 de Julio hasta el 30 de Setiembre de 1937, que sirva su detalle para satisfacción de los camaradas que siguen con interés la actuación de este Comité.

Entradas

Julio 31, según nota	\$ 15.50
Agosto 31, según nota ..	" 27.62
Setiembre 30, según nota "	" 70.50

Total \$ 113.62

Salidas

Julio 31, según recibos ..	\$ 9.20
Agosto 31, según recibos "	" 13.20
Setiemb. 30, según recibo "	" 42.00

Total \$ 64.40

Saldo que pasa a Octubre \$ 49.22
Revisadores de cuentas: Blas Fasanaro, Félix Schlessner, Alberto Romero.

Curts Marschalk

TRABAJADORES: el conflicto que venimos sosteniendo con esta firma, continúa como si recién empezara.

No ha habido ni habrá arreglo posible, mientras este burgués no salga de su culpable obsecación para satisfacer nuestras justas exigencias.

Compañeros trabajadores: ¡Solidaridad!

Interesante Velada

LA Federación Obrera Regional Uruguaya realizará para el 5 de Noviembre una función cinematográfica y artística, con un selecto programa a beneficio del Comité de Socorro de las Víctimas de la Contrarrevolución Española (Sección de la A.I.T.) y del periódico "Solidaridad", órgano de la F.O.R.U.

Dado la alta finalidad del acto esperamos que todos los compañeros calefaccionistas concurren con sus familiares.